



Juan Andrés Camus y propuestas de Jara: "Es un riesgo y creo que el mercado lo ve así"

El presidente de la Bolsa de Santiago señala que si la candidata del PC gana en las primarias de este domingo no habría, en ningún caso, una reacción positiva de los mercados, mientras que Tohá es vista como más dispuesta a buscar acuerdos por el crecimiento. En todo caso, afirma los mercados están anticipando un triunfo de la oposición en la presidencial de fin de año.

POR DAVID LEFÍN

En 2017, el presidente de la Bolsa de Santiago, Juan Andrés Camus, advirtió que si Sebastián Piñera no ganaba la elección presidencial de ese año, habría un "colapso" en el precio de las acciones, que hasta ese momento mostraban un buen desempeño, adelantando que el candidato centroderecha llegaría a La Moneda. Su declaración levantó polémica y le costó sendas críticas del Gobierno de la entonces Presidenta Bachelet, que lo acusó de querer incidir en los comicios.

En 2021, Camus volvió a alertar el riesgo que significaba para los mercados el candidato freteamplista Gabriel Boric, pese a que se impuso en la primaria frente al PC Daniel Jadue, quien era visto como más radical hacia la izquierda. En ese momento, el presidente de la Bolsa dijo que Boric aún debía moderarse más porque su discurso seguía siendo "peligroso".

"Efectivamente, cuando fue elegido Boric, el mercado reaccionó negativamente. Los mercados cayeron. Solamente después, con el tiempo, y más ahora que se va acercando la posibilidad de que el

gobierno vuelva a cambiar de mano, hay un sentimiento más positivo. Eso es lo que ha estado pasando el año pasado y este año", afirma en esta entrevista Juan Andrés Camus.

Si bien hoy es más cuidadoso en sus declaraciones políticas, señala que las elecciones de este año serán fundamentales para el desarrollo de la economía. Aunque no da abiertamente un nombre, espera que a fin de año triunfe "un candidato de oposición más moderado".

Las primarias de este domingo las mira desde lejos, pero asegura que el mercado también ve con mejores ojos a un candidato oficialista con

ideas más de centro.

"Venimos de un mercado que fue muy castigado, y hoy vemos recuperación. Pero también hay una perspectiva positiva de un cambio hacia un gobierno más amigable con la economía de mercado y con impulsar un mayor crecimiento. Tenemos que recordar que este gobierno, en su candidatura, antes de ser elegido, predicaba que el crecimiento era una cosa que no tenía ninguna importancia", afirma.

Sin embargo, agrega que la propia ciudadanía hoy releva más la importancia de que la economía muestre un crecimiento vigoroso, ya que eso está directamente relacionado con el aumento de los ingresos de las familias y el empleo.

-Hoy vemos un cambio de actitud en el Gobierno y una preocupación mayor por el crecimiento, al menos en el discurso.

-Yo creo que eso es más discurso que realidad. Por ejemplo, uno no puede decir que le preocupa el crecimiento y al mismo tiempo tener un

desorden fiscal como el que hemos visto. Y tampoco vemos que este sea un gobierno que facilite la permisología para que estos proyectos avancen. Eso es algo que necesitamos con urgencia y seguimos viendo trabas. Levantar un proyecto en Chile toma una cantidad enorme de años y es algo que tenemos que corregir, porque sin inversión no crecemos.

-¿Con "desorden fiscal" se refiere a los casos que ha revelado la Contraloría?

-Exactamente, toda la información que hemos conocido. Todo eso indica que hay un desorden y un despilfarro enorme de recursos en el Gobierno y en las municipalidades. A eso hay que meterle mano y ponerle atajo. Porque en lugar de estar pidiendo más recursos, lo que hay que hacer es ordenar la casa y tener los gastos que correspondan.

-¿Cómo ha sido el trato del Gobierno con el inversionista?

-Ha ido mejorando y hoy es razonable. Pero una cosa es el trato y otra cosa es la apertura real de

oportunidades. Y todavía vemos que hay muchos proyectos que están parados. Una cosa son los discursos y otra cosa son las realidades.

“Que no sea un extremo el que gobierne”

–Este fin de semana tenemos primarias en el oficialismo y a fin de año las presidenciales, ¿incidirá en el desempeño de los mercados?

–En el mercado chileno, definitivamente. Para la economía chilena es altamente relevante el resultado de las elecciones y que venga un equipo económico que sea, ojalá, más de centro, de tal manera de que empuje al país en una dirección de mayor crecimiento permanente y más estabilidad a largo plazo. Por eso se necesita algo que acomode a todos los chilenos y que no sea un extremo el que gobierne.

–Respecto de las primarias del oficialismo, algunas encuestas favorecen a Jeannette Jara por sobre Carolina Tohá. Un informe de JPMorgan señaló que el mercado ve más negativo un triunfo de la candidata del PC, ¿usted lo comparte?

–Obviamente es un comentario muy válido. Carolina Tohá es una persona más de centro, menos de izquierda. En consecuencia, diría que es una persona más amistosa para buscar acuerdos y lograr empujar a nuestro país en una senda de mayor crecimiento.

–¿Y qué pasaría si eventualmente este domingo se impone Jara?

–Habrà que ver qué significa eso, pero obviamente, creo eso le va a significar menor apoyo del centro. Pero una victoria de Jara puede generar un triunfo más fácil de un

gobierno de la actual oposición.

–¿Cree que a fin de año podría haber personas más cercanas a la centroizquierda votando por ejemplo por Matthei y no por Jara?

–Puede ser. En esa eventualidad, creo que las cosas se van a repartir para los dos lados.

–Pero en términos de mercados, ¿qué ocurriría con la Bolsa este lunes si gana la candidata del PC?

–No creo que haya una reacción positiva, en ningún caso. No quiero hacer predicciones ni criticar, pero obviamente que el mercado valora las políticas que son más de centro y sostenibles en el largo plazo y da menos valor a las posturas extremas. Políticas liberales, con apertura, que dejen a los mercados funcionar, con menores controles, son ideas que el mercado, en general, siempre favorece...

–Jara habla de un fortalecimiento del Estado y una política de desarrollo más basada en la demanda interna, con medidas pro sindicatos y mayores sueldos.

–Exactamente. Eso es un riesgo y creo que el mercado lo ve así.

–¿Se quedaría más tranquilo pensando en el largo plazo con un triunfo del socialismo democrático que del Partido Comunista?

–Creo que sí. Pero no tengo grandes expectativas para este fin de semana. Es una primaria de gente donde yo no participo. Por lo tanto, hay que esperar a lo que sus electores decidan y ser respetuosos de eso.

“Una postura única en la oposición”

–Pero usted dice que el mercado está viendo que en la presidencial

de fin de año gana la oposición. ¿Eso ya está internalizado?

–Esa es la expectativa del mercado, está internalizado y por eso está positivo. Obviamente que todavía faltan cinco meses, pero está internalizada una probabilidad relativamente alta de que el próximo sea un gobierno de la actual oposición. Ahora hay que ver cómo evoluciona la unificación de la derecha para la campaña final. Eso todavía está en desarrollo, no va a ocurrir este mes, pero en los próximos dos o tres meses espero que haya una evolución en eso. Depende de cómo se van dando los apoyos de la población a las distintas candidaturas.

–¿Esperaría una unificación? Hoy no se ve mucho espacio para eso...

–Las candidaturas en la oposición están distanciadas, pero lo cuerdo sería que se unieran. Siempre puede pasar otra cosa, pero la población espera que haya una postura única en la oposición.

–Y en la derecha, ¿los mercados también perciben como mejor opción a Evelyn Matthei, aunque va cayendo en las encuestas, que a José Antonio Kast, que estaría liderando en algunos sondeos?

–Yo creo que sí, definitivamente. Como decía, tiendo a pensar que los mercados reaccionan en forma más positiva a las soluciones políticas que son más estables y de largo plazo, y eso se logra desde posturas más de centro que de posiciones muy extremas. Pero hay que ver cómo evoluciona esto. Los próximos tres meses van a ser críticos. Y obviamente que hay que ver cómo se van conformando los equipos de apoyo de cada una de estas candidaturas.

–¿Personalmente prefiere a Matthei que a Kast?

–No quiero dar una opinión porque el voto es secreto. Solo digo que las posturas más de centro tienden a generar mayor aglomeración en la población y, por lo tanto, pueden construir mayor fortaleza en el largo plazo.

–¿Por qué los inversionistas o los mercados miran con mejores ojos a los gobiernos de derecha?

–Porque hay convencimiento de la relevancia del crecimiento, pero de la mano de la libertad económica y la economía de mercado.

–¿Cree que este factor político seguirá incidiendo en el mercado de aquí a las elecciones de noviembre?

–Definitivamente, pero va a depender mucho de cómo se vaya generando la necesaria unidad en la oposición. Personalmente es más bien el deseo de que se logre esa unidad y que la oposición pueda formar un gobierno que nos conduzca hacia mayor estabilidad y crecimiento.

“Es muy importante dar confianza a los inversionistas”

–¿Qué es lo primero que debería hacer el próximo gobierno para sacar a la economía del estancamiento?

–Lo más relevante es que tengamos un programa económico que sea sostenible a largo plazo, equilibrado. Y también es muy importante dar confianza a los inversionistas. Eso pasa por mostrar que hay convicción en la economía de mercado como el mejor sistema para el funcionamiento del país y para las personas. Y pasa también

por avanzar a una regulación más limitada. Eso no quiere decir que no deba existir la regulación, porque es necesario para el ordenamiento y la protección del medio ambiente. Pero si bien es clave que se mantenga, los niveles de protección deben ser razonables, no extremos. La permisiología debe simplificarse y avanzar a niveles compatibles y, sobre todo, competitivos con los del resto del mundo.

–En el tema tributario hay distintas posturas en las candidaturas, ¿qué espera en esa materia?

–El tema tributario hay que mirarlo con mucha objetividad. Hemos tenido muchas alzas tributarias en los últimos diez años y los resultados han sido bien pobres en términos de recaudación y solo se genera incertidumbre. Obviamente hoy día la tasa de impuesto de primera categoría está por encima del promedio de la OCDE y sería razonable acomodarla a niveles que sean compatibles con eso. Pero, al mismo tiempo, es importante anunciar que no queremos estar teniendo cambios tributarios permanentemente. Se requiere estabilidad en el largo plazo.

–En las propuestas programáticas de Jara nuevamente se habla de elevar impuestos a “los súper ricos”. ¿Qué le parece a usted ese tipo de declaraciones?

–Es una declaración muy triste. La tributación debe ser distribuida entre la población de distintas maneras, pero sin alejarnos del promedio y las prácticas de la OCDE. Insistir en eso es una lesera que lo único que hace es alejar a los inversionistas extranjeros. 📌

“Sería muy preocupante que EEUU deje de ser el ejemplo de apertura y de economía de mercado que siempre fue”

–En el escenario externo, ¿cuáles son los riesgos y las incertidumbres que hoy preocupan?

–Chile es una economía muy abierta y, por lo tanto, somos muy vulnerables a lo que esté pasando en el resto del mundo. Hoy estamos observando un menor crecimiento de la economía china y eso afecta, no solamente a Chile, sino que al resto del mundo. Es algo que tenemos que mirar con cuidado. Y, lo segundo, son todas las políticas que está implementando Estados Unidos. Sería muy preocupante que Estados Unidos deje de ser el ejemplo de apertura y de economía de mercado que siempre fue. Las alzas de aranceles y las restricciones a los productos importados e incluso las políticas de inmigración claramente son preocupantes. El mundo necesita el libre comercio para seguir creciendo y espero que no retrocedamos en eso.

–Esta semana los mercados se tranquilizaron tras las señales de contención del conflicto entre Israel e Irán...

–Ese sigue siendo un riesgo y el mundo lo está viendo así. Afortunadamente las cosas han ido evolucionando en una buena dirección, en el sentido de que hay un acercamiento para conversar y lograr un acuerdo. Pero hay que ver cómo se desarrolla ese conflicto. Por lo menos por ahora tenemos un alto al fuego. Eso es positivo.

